

¿Venezuela en Fiesta?: ¡Paros y Marchas!

Con la irrupción de la "Generación del 28" en el escenario político de Venezuela, la calle se tornó, hasta el día de hoy, en el símbolo del ejercicio democrático. Haber conquistado la calle, es signo de poder, de aceptación, y de tener vínculos y sintonía entre el líder, ya sea del partido, o a título personal. En la calle es donde se dan las relaciones básicas del ejercicio del poder político. La calle es el lugar de encuentro por antonomasia entre el líder y sus seguidores, por tal hecho, es donde el líder como emisor comunica el imaginario político, los planes, y proyectos que le dan sustento.

Históricamente, estos encuentros no sólo significaron la lucha por el poder político, también eran el lugar de la fiesta, no es un hecho irrelevante que siempre hubo y hay música, comida y bebida, el ambiente era de euforia y alegría. Pareciera que hoy en Venezuela vivimos en fiesta, son muy frecuentes las concentraciones en plazas y avenidas, paros, marchas, vigilias, etc.

En el discurso de la historia de la última década, y especialmente, los últimos cuatro años, estos encuentros en la calle distan mucho de lo que tradicionalmente significaban. Si bien es cierto que siguen siendo el lugar de la lid política, hoy son el escenario de la división del País, signo del sin sentido político y de la anarquía que padecemos. Una inmensa mayoría está hastiada de estos actos de calle vacíos de todo contenido, y que sólo reflejan el vil egoísmo de grupos antagónicos que miden sus fuerzas. Pareciera que el paradigma de la calle en el ejercicio de la política se está agotando, o lo estamos desvirtuando. El quehacer político de calle en contextos democráticos significa tolerancia, promoción del orden, de la paz; son expresión de la madurez ciudadana y corresponsabilidad cívica. La norma básica es el diálogo.

Nosotros hoy no podemos apostar por actos de calle que pierdan su dimensión de fiesta, es decir, de unión y gozo por el encuentro en sí mismo. Debemos rechazar toda acción de calle que fracture el sentido de ser venezolanos, e invite a desconocer nuestra historia de relaciones horizontales entre los diversos grupos sociales. Nuestro País forjó una tradición de diálogo político que no podemos dejar, ni permitir que grupos antagónicos obvien por sus intereses particulares, y menos aún, que inciten a la violencia pública.

Un encuentro para integrar esperanzas

Pese a la crisis económica y política en la que se encuentra Venezuela, bajo la organización de la Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios, la Asamblea Mundial de la Juventud, el Foro de Integración de la Juventud Andina, la Asociación Civil de Opción Venezuela y la Universidad Metropolitana, durante el 17 y el 20 de octubre se realizó en los espacios de la Universidad Metropolitana (Caracas) el **IV Encuentro de la Juventud Andina** con la participación de representantes nacionales y la asistencia de delegados de Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Nicaragua y Brasil.

Para actuar localmente pensando globalmente, en esta cita los jóvenes participantes analizaron la realidad latinoamericana y sus retos, compartieron contenidos sobre la significación que tiene el paradigma del capital social, se presentaron experiencias exitosas respecto al desarrollo social latinoamericano, a la vez que se brindaron herramientas para la gerencia social y el fortalecimiento del trabajo en redes.

La necesaria construcción colectiva de los jóvenes latinoamericanos se realizó a partir de la sinergia de puntos de vista y propuestas de los participantes acerca de tres puntos

fundamentales: el fortalecimiento del proceso de integración latino-americano, la promoción del capital social, y la revalorización de la acción social en los jóvenes.

Integrando Esperanzas fue la consigna de este encuentro, ese es el deseo y el camino que nos queda después de reseñar esta significativa cita.

Congreso de Filosofía

El V Congreso Sudamericano de Filosofía tuvo lugar del 8 al 11 de octubre en el Auditorio de la Biblioteca de la UCAB con un nutrido grupo de participantes. La temática del V Congreso versó en torno a *Realidades en Clave Filosófica*. Se repartieron los temas unos 31 ponentes procedentes de 6 países, en concreto, Blanca Parfait y Esteban Bobadilla de Argentina; Gustavo Pinto, Juan Araos y Ramiro Salazar de Bolivia; Rachel Gazolla, Renato Janine, Valerio Rohden, Scarlett Marton, Antonio J. Severino, Marcelo Pierine, Luiz Rouanet de Brasil; Vicente Durán Casas, S.J. y Pedro García de Colombia; Cristóbal Holzapfel, Alfredo Pradenas, Gonzalo Portales, Enrique Muñoz, Hugo Ochoa y Mirko Skarica de Chile. Por lo que se refiere a nuestro país estuvieron presentes las Universidades UCV, USB, UNA, ULA, LUZ y UCAB con ponencias de Alexis Alzuru, Corina Yoris, Jonathan Alzuru, Pedro Rodríguez, Eduardo Piacenza, Nelson Tepedino, Marta de la Vega, Ezra Heymann, Pedro Rosales y Carlos Paván. Además, el Director de *Prodiseno*, Carlos Calderón, realizó una breve presentación de la institución que dirige y disertó sobre un nuevo tipo de relaciones entre Filosofía y Diseño. Las palabras de apertura estuvieron a cargo de Luis Ugalde, S.J., rector de la UCAB, de la decana de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCAB, Silvana Campagnaro, de la Coordinadora del Congreso, Profesora Marta de la Vega, del Profesor Jesús Hernández, Director de la

Escuela de Filosofía de la UCAB y del señor Michael Lingenthal, representante máximo de la Fundación Konrad Adenauer en Venezuela. Cerró el Congreso Arturo Sosa, S.J., provincial de los jesuitas venezolanos. Este evento se realiza anualmente en diferentes sedes: Universidad Católica Andrés Bello del Paraíso (1998), Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo (1999), Universidad Católica Boliviana, en Cochabamba (2000) y Pontificia Universidad Católica de Bogotá (2001).

Si bien la temática del Congreso quedó recogida, como se dijo, bajo el lema de *Realidades en Clave Filosófica*, merece destacarse la preponderancia, tanto en las conferencias como en los siempre interesantes comentarios, preguntas e intercambios informales de los temas políticos. En efecto, la realidad viva y palpante de Venezuela, que interesó y sorprendió sobremanera a muchos de los invitados extranjeros —poco bien informados al respecto—, fue centro constante de preguntas, respuestas, aclaraciones... De esta manera, la intervención final de Arturo Sosa, recogiendo tal tipo de inquietudes, se constituyó en una lección (en el sentido de lectura) de la democracia y sus caracteres primordiales en esta hora que vive la nación y el subcontinente entero, pues aparte de las peculiaridades de cada nación, no se puede negar la incidencia de serios problemas y realidades comunes que gravitan por toda la geografía latinoamericana.

Obviamente, no faltaron las conferencias sobre clásicos asuntos de la filosofía académica, algunas, sin duda, de altísima calidad, muestra fehaciente del buen hacer filosófico sudamericano que ha mostrado, una vez más, su bien ganado prestigio en los foros internacionales. El lector interesado tendrá acceso, si lo desea, a todo el conjunto de ponencias a través de una publicación de las memorias de este Congreso en una publicación que estará al cuida-

do de la Universidad Nacional Abierta a principios del año venidero. En todo caso, y en contra de una muy extendida y casi siempre negativa y aun desacertada opinión, la realización de este Congreso, en circunstancias poco propicias, halló una buena acogida en un público siempre atento e interesado en los temas de la filosofía, esto es, los temas de siempre, los temas de los hombres de todos los tiempos, esos temas que, por así decirlo, muestran que el espíritu de los hombres comulga en inquietudes a las que van dando respuestas que siempre nos interesa conocer, estudiar y debatir.

Ruta democrática

La recolección, auditoria y entrega de dos millones de firmas solicitando la realización de un referéndum consultivo ante el CNE es un hecho político excepcional al reivindicar las posibilidades correctivas de la democracia, especialmente en la crisis que vivimos de confianza en la instituciones. Es asumir como ciudadanos los mecanismos democráticos para cuestionar y remover del poder con instrumentos constitucionales a aquellos gobernantes que, violando sistemáticamente la Constitución, o por abierta y evidente incapacidad administrativa, se convierten en una amenaza para los ciudadanos que los eligieron. La aseveración "estas dos millones de firmas entierran el caudillismo y el mesianismo" significa que nace una nueva manera de hacer política.